

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII - Número 7018

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Miércoles 28 de Enero de 1925

TEMAS DE ACTUALIDAD

UN HOMENAJE DEL PUEBLO DE MADRID

Fecundas han sido las iniciativas del Conde de Vellallano, Alcalde de Madrid y bien puede estar satisfecho de como han respondido a su requerimiento los Ayuntamientos de España entera para testimoniar su adhesión al Rey y su lealtad al Trono; pero entre tantos actos populares y tantos homenajes, ninguno habrá llegado tan al alma popular y habrá encendido con más pureza los sentimientos hidalgos de la nación española, que el sencillo, piadoso y conmovedor homenaje que en la mañana del lunes los Ayuntamientos de toda España cuya representación quedaba en Madrid, rindieron, en unión de las Diputaciones y del Ejército, a los muertos en campaña.

En el monumento que en el Parque del Oeste se alza, recordando la gloria de los que murieron por la Patria, las autoridades congregadas allí con el pueblo rindieron un homenaje de amor y de recuerdo a los nobles hijos españoles que dieron generosamente su sangre en las tierras africanas persiguiendo un ideal que es justo reconocer estaban muy lejos de sentirlo.

Esta circunstancia no mengua, sino que acrecienta la gloria de los que sucumbieron en la campaña de Marruecos. Tal vez el número de víctimas de héroes haya sido mayor de lo que hubieran hecho esperar los desenvolvimientos lógicos del problema, pero las vacilaciones del mando, las oscilaciones de los Gobiernos, la falta de plan armónico condujo con sus torpezas a incidentes deplorables y a trágicas acciones. En uno de sus discursos lo ha dicho elocuentemente el General Primo de Rivera. Está probado que unidades militares se acercaban a las trincheras enemigas a ver que actitud tomaba el moro. Esto había de producir como produjo la inmediata quiebra del glorioso zaragozano don Rafael Valenzuela, jefe del Tercio, fué aquel día la primera víctima inmolada por España y por la disciplina. Este desprecio a la vida, este registrar continuo de hechos heroicos por motivos insignificantes prueba una vez más que pocas razas conservan la virilidad de los hijos de España que dan lo más grande que tienen en la vida, que es su sangre, por servir una causa cuyo ideal, cuya oportunidad y cuya trascendencia ignoran.

Con el piadoso recuerdo a los que en la campaña sucumbieron se unió en las palabras elocuentísimas que el Infante don Fernando hubo de pronunciar en este acto en representación del Rey, el estímulo a los que todavía allí luchan para que en el ejemplo glorioso de los que sucumbieron y en el estímulo y aliento de los que en España ven con orgullo sus patrióticos esfuerzos, sepan continuar en el santo amor a la bandera luchando por defender los prestigios del país en que nacieron en los agitados días de la vida intensa de trabajo militar.

Ya no será solo un motivo de lírico impresión el que determine la contemplación de los actos en los países europeos; las naciones rinden honores al soldado desconocido muerto en campaña; la sensibilidad de nuestro patriotismo nos lleva a imitar esa ejemplar conducta de reconocimiento a las glorias propias depositando en las tumbas y monu-

mentos coronas de laurel y oraciones de piedad.

Bien hay en los Alcaldes que, interpretando el sentir popular, se han sumado a este patriótico homenaje. Al retorno a su hogar podría conmovier un poco el corazón de sus esposas y de sus hijos, diciéndoles como en Madrid han sabido cumplir con el verdadero encargo de la voluntad del pueblo.

Sobre las tumbas desconocidas de los que por España murieron, y a no se puede decir que está la ingratitud española. El sencillo homenaje de ayer es lección sublime y prueba palpable de como el pueblo sabe estimar el sacrificio de los que enaltecen y dan días de gloria a su patria.

JUAN DE ALFARACHE

Madrid 27 Enero 1925.

Teatro Cervantes

En las secciones de hoy, por tarde y noche, dará comienzo la proyección de la hermosa película francesa «La Torre de Nesle o Margarita de Borgoña», escenificación cinematográfica de las tres famosas novelas del gran escritor del Romanticismo, Miguel Zevaco.

Componen el programa el estreno de la primera jornada, en cuatro partes de dicha «film», titulada «La provocación» y la cinta cómica en dos partes «Sandalia mecánico».

GLOSARIO AGRÍCOLA

Los Sindicatos y el Crédito Agrícola

Como ya hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de decirlo, la salvación de nuestros campos, de nuestra agricultura, está en la unión de los labriegos.

Hay ya formados muchos sindicatos, pero para que la agricultura nacional prospere y sea lo que debe ser, es preciso que se formen muchos, muchísimos más, que todos —o la inmensa mayoría— estén asociados, y que luego esas asociaciones se federen formando un núcleo poderoso y fuerte en todos conceptos, política y económicamente.

Parece que vamos por este camino, que el labrador sale de su marasmo, despierta de su sueño de plomo, y comprendiendo sus intereses —más aún sus deberes— se asocia; parece que hay hoy en España una acentuada corriente en este sentido y que la asociación se extienda.

¿Pero como ha de ser esta asociación?

Las leyes españolas tiene para esta un criterio muy amplio y los reglamentos pueden adoptar formas sumamente distintas. Y los reglamentos son la piedra angular del nuevo edificio; la base que determina su futura manera de ser.

Pero eso es interesante fijarse cuidadosamente en la confección de los nuevos reglamentos; hablar un poco de como deben ser los nuevos sindicatos que se creen para que sean lo más eficaces posibles.

Las formas de detalle pueden ser cualquiera, amoldadas al carácter y al modo de ver de cada región; pero hay algo fundamental que no debe ser olvidado nunca y que queremos hacer constar aquí.

Estos son cuatro puntos de vista fundamentales.

Primero. Que las fundaciones propendan y tengan como punto final de vista, como desideratum la federación con otras entidades análogas para llegar a ser una gran fuerza nacional.

Segundo. Que en ellas entre los pobres y los ricos, los dueños y los censatarios, los aparceros, los rabasaires, los colonos, todos cuanto realmente son agricultores, excluyendo en lo posible a quienes aljados de los campos, sin amarlos, viven de ellos, cobrando rentas como propietarios, sin interesarse realmente en nuestros problemas.

Tercero. Que estos sindicatos establezcan de un modo estatuario el anhelo de difundir por los campos la instrucción.

Cuarto. Y por último, —y este es el punto esencial sobre el que quiero llamar vuestra atención,— que estén constituidos en tal forma que hagan posible la obtención del crédito.

El crédito agrícola es el riego que necesitan nuestros campos para intensificar su cultivo.

Es preciso que nos pongamos en condiciones de alcanzarlo.

Un labrador aislado no tiene crédito alguno o lo tiene muy exiguo.

Muchos labradores unidos pueden tenerlo, si el lazo de unión es apropiado. Pero es preciso que ese lazo de unión sea una garantía para quien pueda prestarle su dinero.

Si por ejemplo se forma un sindicato en el que los socios se limiten a pagar una pequeña cuota mensual para ciertos fines, sin más compromiso sin solidaridad, este sindicato no meecerá ninguna garantía para solicitar préstamos.

Si por el contrario se forma un Sindicato en el que todos los socios aporten sus bienes y derechos los asociados, y los hacen responsables mancomunadamente para sus operaciones comerciales esta sociedad puede gozar de un crecido crédito.

Quiere esto decir, en líneas generales, que los reglamentos se han de establecer con esta mira para que sean eficaces.

Que sean, pues, cuidadosamente estudiados, estableciendo asociaciones, verdaderas cooperativas de producción y créditos que permitan el fecundo desenvolvimiento de nuestra economía agraria.

Aunad, sumad vuestros intereses, labradores, y usadlos como poderosa palanca para remover los obstáculos que hoy encontráis en vuestro paso.

Junto todo lo vuestro vale mucho y os prestarán lo necesario para adquirir maquinaria, semillas, abonos; para organizar la venta; para transformar los productos; para producir mucho y barato, y para venderlo bien, libres de intermediarios, acaparadores y usureros.

ANTONIO CASTRILLO.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Hellín.—Vista de una causa, en juicio oral y público contra Antonio Moreno González, sobre robo.

Letrado, señor Grijó Torres. Procurador, señor Sánchez Collado.

La Roda.—Vista de otra causa, contra Francisco S. iz, sobre lesiones.

Letrado, señor Vidal. Procurador, señor Chacón.

Almagro.—Vista de un pleito seguido entre doña Simona Serrano Blanco y el Estado, sobre pobreza de la primera.

Procurador, señor Ponce.

Mula.—Vista de otro pleito seguido entre don Francisco Hurtado Hermosilla y don Fulgencio Hurtado Monreal, sobre rescisión de contrato.

Procurador, señor Grifán.

TEATRO-CIRCO

El estreno de anoche, la comedia de Peco y García Pacheco titulada «El talento mi mujer» tiene de todo, pero en general merece la favorable atención del público. El primer acto pasa solamente, pero el segundo y el tercero son prodigios en incidentes cómicos y tienen escenas muy teatrales, llenas de sano humorismo, que predisponen a favor de la obra.

La interpretación muy afortunada, especialmente por Luisa Puchol y Joaquín Roa. Los demás, entre ellos el señor Ozores, contribuyeron al éxito en la representación.

Esta noche, se pondrá en escena el juguete cómico en tres actos, de Fernández Lepina, «Agapito se divierte».

Lleva muy adelantados la compañía Puchol-Ozores los ensayos de la comedia «¿Quién se casa con Pauline?», que el próximo sábado se estrenará en este teatro.

El autor de la obra, es el conocido periodista madrileño José Silva Aramburu.

El señor Silva Aramburu, vendrá con otros compañeros para asistir al estreno.

CRÓNICAS FEMENINAS

La dulzura a la oscuridad del enfermo

Donde más claramente se muestra la dulce influencia de la mujer es a la cabecera de la cama de los enfermos.

Ninguna eficacia tendría la labor del médico si no la secundara la enfermera. Una mujer inteligente espía y anota los síntomas, secundando la acción facultativa con su vigilancia y conoce los momentos en que hay que volver a reclamar los auxilios de la ciencia.

Una buena enfermera sabe dejar que repose el enfermo; aplica el agua bienhechora, de que tanto tiempo han sido privados, por ridículos prejuicios, los labios sedientos.

Se necesita mucha dulzura, mucha paciencia para soportar el humor triste de los enfermos, su cansancio su aburrimiento, su nerviosidad. La asistencia es una de las funciones más delicadas y conmovedoras. Cuando la persona que la desempeña no tiene el tacto suficiente para distraer al enfermo, sobrellevando sus caprichos y haciendo las concesiones racionales, pudiendo compararse su papel a dos brazos que circundan el cuello y sostienen la cabeza, pero que a veces aprietan demasiado y no dejan respirar.

La alimentación necesita grandes cuidados, hay que contar con la inapetencia del paciente, que le hace desear los condimentos y manjares que no convienen a su estado. En estos casos, la mujer está obligada a conocer la teoría higiénica de la alimentación y las prácticas culinarias.

Para hacer que los enfermos refractarios tomen las medicinas, se emplean muchos medios sencillos, que evitan, en parte, el mal gusto y la repugnancia.

Lo mejor es una cuchara, que se vende a propósito, de porcelana blanca, estrecha de mango largo y encorvado. Estas cucharas tienen una tapadera y una especie de válvula que la cierra; bien tapada entra hasta la garganta, donde se abre y vierte el líquido que le perciben el paladar y el olfato. Se usa mucho para el aceite de hígado de bacalao y para otras sustancias semejantes.

El gusto amargo de la cascara y de la estricnina se quita masticando un pedacillo de pan. Para quitar el horrible amargor de la quinina, debe el enfermo

de masticar trocitos de regaliz dulce, después de tomarla. Si no hay cuchará a propósito para las medicinas desagradables, se cierra la nariz, apretándola con los dedos, y se enjuaga la boca inmediatamente después de tomar la medicina, antes de aspirar.

Las medicinas que contienen éter sulfúrico o amoníaco pueden causar vahidos al enfermo. Para evitarles se diluyen en mayor cantidad de agua.

Todos estos cuidados, puestos en práctica por una enfermera cariñosa, hacen de ella un tesoro a la cabecera del enfermo.

LEONOR DE OLOTAGA.

11 de Enero.

El teatro en Madrid

La literatura nacional, se ha enriquecido con una nueva obra poética de gran mérito y que ha de hacerse popular. Don Luis M. Jia, el rival de don Juan Tenorio, que en el drama de Zorrilla queda vencido por su antagonista y en postura relativamente desairada, a pesar de que compitió bravamente con don Juan en calaveradas y escándalos, ha sido reivindicado a su manera por el gran poeta catalán Eduardo Marquina, en colaboración con el novelista cubano A. Hernández Catá, quienes en versos fluidos y hermosísimos que nada tienen que envidiar a los del drama zorrillesco y que hasta, en algunos parlamentos, les superan, nos pintan a don Luis, no como un rufián que se lanzaba a las aventuras por afán de popularidad y de escarmentar a las hembras, sino por sentimientos de amor hacia las damas, con las que procuraba portarse como un caballero. «Don Luis M. Jia», que así se titula esta nueva comedia a usanza de las de capa y espada, se hará legendaria y prenderá en el alma popular.

—Por fin ha encontrado el teatro Fontalba una obra que le preste animación. Ello ha sido con la comedia «Mamá es así», traducida del francés por Luis Galdón y Enrique F. Gutiérrez Roig, que nos han servido una comedia fina y de humano ambiente, que fué muy aplaudida por el distinguido público del aristocrático coliseo.

—Con «Las encorjadas», zarzuela en un acto, estrenada en Novedades, se nos ha revelado como un gran compositor el joven maestro Arquellada, quien, en colaboración con Cayo Vela, ha escrito una partitura bellísima para esta obra, de cuya letra es autor don Juan Fajardo Gorga, que también ha demostrado ser sagaz observador de los tipos populares andaluces.

—Con «El ilusionista», comedia del ambiente frívolo parisino, original del atrevido escritor Sacha Guitry, estrenada en el teatro de la Princesa, se ha presentado de nuevo al público madrileño, después de varios años de ausencia, la actriz Elena Jordá, cuya actuación no ha de ser muy próspera en Madrid, por lo menos en el teatro de la Princesa, que no es escenario apropiado para ciertas excentricidades.

—«El Cien», comedia de Molnar, traducida por don Gregorio Martínez Sierra, es una comedia bonita, entonada, interesante, de la que gustó el público del teatro Cómico, donde se estrenó.

—«Mujercita mía!», comedia de Antonio Paso y de don Antonio López Monís, estrenada en el teatro del Centro, tiene todas las condiciones precisas para interesar por su delicado argumento y por la gracia de muchas de sus escenas.

—No ha acertado Arturo Mori, el querido camarada de periodismo, con su drama «Juan del Mar», escrito en colaboración con Angel S. Heredia, y estrenado con poco éxito en el teatro de la Latina.